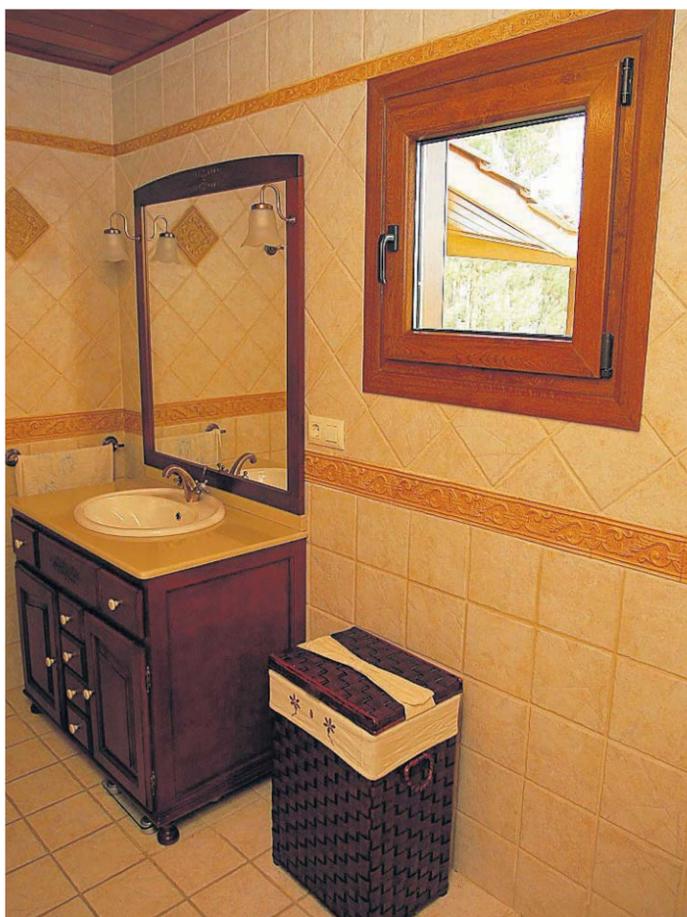




Vista exterior de la fachada principal, con porche y barandilla.

Con espíritu natural

Paisaje, madera y piedra. Estos son los ingredientes de esta casa que tiene en el uso de materiales naturales su mayor encanto. Los interiores siguen la línea de armonía y calidez que se refleja desde el exterior



Texto: TERE GRADÍN
teregradin@farodevigo.es
Fotos: JOEL MARTÍNEZ

Si la madera confiere calidez y la piedra es un material sobrio, la mezcla de ambos es doblemente eficaz. Este es el espíritu que emana de esta casa situada en Porriño construida por Circe Materia de Pontearreas y propuesta por el estudio vigués Fasideas. Llena de luz y vistas a raudales, madera y piedra se integran naturalmente y aumentan su encanto, con interiores en los que predomina la sencillez y el equilibrio, con algún detalle rústico que incrementa la sensación de serenidad campestre.

La aplicación de nuevas técnicas de impermeabilización, aislamiento y preservación han hecho de la madera un magnífico material para la construcción. Los propietarios de esta vivienda han optado por una materia acogedora que proporciona en cualquier

época del año una benéfica sensación de sosiego. Rodeada de jardín y porche cubierto con barandilla, el interior mantiene el encanto natural de los materiales nobles. La zona de estar combina piedra y madera con butacas y sillones a juego, chimenea y detalles originales como la mesa del televisor, aprovechada de un antiguo barril.

Distribución del espacio

La distribución de los interiores se adapta a las necesidades familiares para que todo resulte cómodo y agradable. En la cocina, abierta al salón y al estar, se optó por juegos cromáticos utilizados en una escala bien calculada y precisa para que el aspecto del conjunto sea rico en colorido.

Los dormitorios, muy sencillos, están envueltos por toda la calidez que los techos, las paredes y las mesillas de madera pueden proporcionar. En el baño, también sobrio, el lavamanos se

encastra en un mueble también de madera que imita antiguo, con paredes de colores tierra que vuelven la mirada hacia el espíritu natural que reviste esta vivienda perfectamente integrada en el paisaje.



Arriba, el cuarto de baño. Sobre estas líneas, la zona de estar, con piedra, madera y chimenea. En la cocina se optó por juegos cromáticos en una escala bien calculada.

